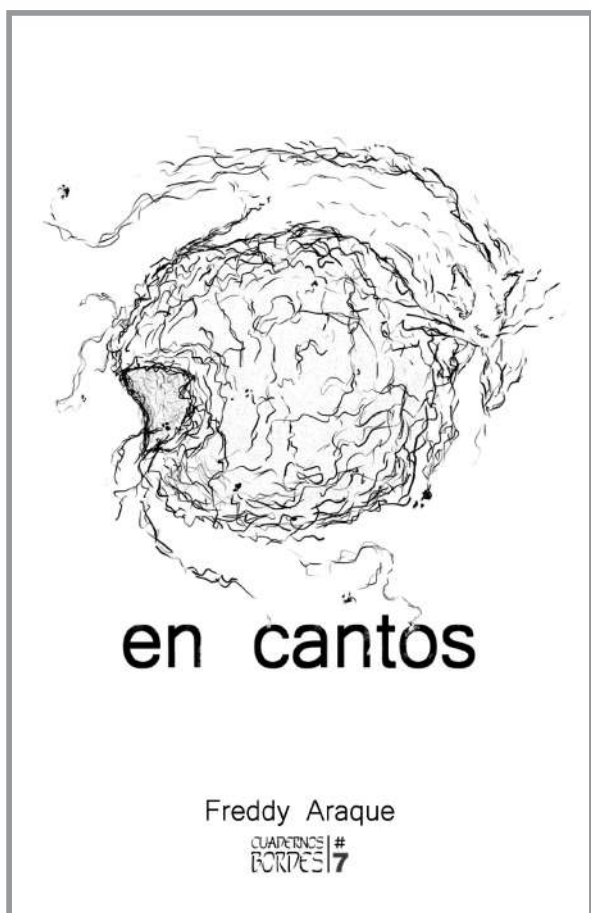




en cantos

Por Freddy Araque
Fundación Cultural Bordes,
Serie Cuadernos de papel (poesía),
número 7, año 2022, 40 p.

Anderson Jaimes Ramírez
Museo del Táchira
Fundación Cultural Bordes



¿Cómo citar?
Jaimes, A. "en cantos. Por Freddy Araque".
Contexto, vol. 30, n.º 32, 2026, pp. 425-426.



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES
DR. PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ
TACHIRA VENEZUELA

El poemario *en cantos* (2022) es como una ciudad donde ha estallado un motín que explota desde las calles y sale de las barriadas. Aquí se nos muestra una urbe con sus sombras y con esas glorias que apestan. Un modo de lectura independiente, popular, como deberá ser la literatura y la poesía, pues estas son siempre subversión, escape de la cárcel del capital y su promesa falsa de un dorado tras cada esquina. Espacio de libertad ante la canalla que pontifica saberes y sentimientos. Narrativa encriptada de la realidad citadina. Crónica urbana sin solución, como la misma ciudad. Una urbe donde transcurre una bohemia que se tambalea entre el cosmopolitismo y ruralidad del lugarejo: “...de abismales besos y rubor velado/brizna de paja o pluma/ira, huracanes de ensueño/arrebatando mi mano”.

Freddy Araque nos va llevando por las calles nocturnas de los hijos de esos barrios polvorientos, en un tránsito vital donde se conmueve el mundo. Desahogo de pasiones transformadoras de realidad. Este poemario se avienta así, a una manera de leer y escribir ecléctica, irreverente, anárquica, voraz. Un discurso de la calle, nunca académico, pero siempre sentimental: “Sólo aquel avioncito mentaba el lugar (...) nunca el aventurado aviso... desde la oscuridad del deseo/ Cuando una de las puticas del Gabo, al son del vallenato/la gramática del amor prometía”.

El poemario *en cantos* nos obliga a ver la vida de la ciudad como largas e intrincadas calles donde vemos a los hombres y mujeres buscando una meta que no conocen, pues siempre le han dicho que ella pasa por dar codazos en un mundo donde no nos dicen nada las enciclopedias, sino los habladores del supermercado: “Doncellas del hangar/en escándalo de guacharacas/cartas al vuelo”.

El poeta Araque transforma lo cotidiano en sublime, nos presenta esta poesía que evade el infortunio exorcizando la palabra y el recuerdo. Un fugarse y huir de la condición marginal con que la sociedad esclaviza a los espíritus irreverentes. Es un acto de evasión y libertad donde se colean las cualidades más subversivas de la lectura, el ver desde los ojos de los otros. Y como es necesario y urgente en este mundo egoísta sor otro: “oteando olvidos/ sobre las hojas secas/ voy pensando en ti/ navegante de áureo río/ naufrago de vanidades/hacia la sombría mar/ No voy a volver/vida/ de regreso estoy/ antes de partir”.

Este escritor que hoy presentamos, pertenecen a esa estirpe que Platón quería expulsar de su República ideal, precisamente por esa capacidad de rebelión que habita en su propuesta. Una palabra que busca romper cualquier monopolio que sobre ellas se pretenda edificar. Y es que el lenguaje y la literatura implica todo un complejo proceso de comunicación. Por eso resulta peligroso en un sistema que reduce las relaciones humanas al miedo, la desconfianza, la competencia y el consumo. La literatura reinterpreta la realidad, la redescubre, ayuda a conocerla. Y conocerla es el primer paso necesario para empezar a cambiarla. La literatura sola no es suficiente, pero es muy necesaria. La palabra sola no puede salvarnos, pero no podemos salvarnos sin ella.